

Iván Molina

LIBROS DE COMERCIANTES Y CAMPESINOS DEL VALLE CENTRAL DE COSTA RICA (1821-1824)

Summary: This paper analyses the literature read by merchants and peasants of the Central Valley of Costa Rica at the time of independence. Contrary to traditional historiography it gives a new point of view about the intellectual life of the period.

Resumen: Este artículo analiza el tipo de literatura que circulaba en la época de la Independencia entre los comerciantes y campesinos que habitaban en el Valle Central de Costa Rica. Se revalora aquí la situación de la época, frente a la historiografía habitual.

I. Introducción

Era el año 1821. El régimen colonial agonizaba. Por esta época, en los verdes campos del Valle Central de Costa Rica, una clase mercantil prosperaba mediante el excedente agropecuario que extraía de un campesinado libre. El labriego, a lo largo del siglo XVIII, había consolidado sus derechos de propiedad sobre la tierra. Esto no le salvó, sin embargo, de ser explotado por el comerciante, por medio de diversos mecanismos (diezmo y primicia, renta del suelo, habilitaciones, etc.), basados en el intercambio desigual. El control de la circulación de las mercancías y el monopolio del metálico eran los pilares sobre los cuales descansaba la explotación del productor directo por el mercader.

Más estrictamente, el comerciante medraba mediante: a) la adquisición, por debajo de su valor, de los productos agropecuarios que la chacara, cubierta la subsistencia de la familia campesina, lanzaba al mercado y eran exportados, principalmente, a Nicaragua y Panamá; y b) la venta, por encima de su valor, de los "efectos" —sobre todo

textiles— importados de las plazas de Panamá y León. La acumulación mercantil era fruto, así, de la "ganancia de enajenación".

Es evidente que tal imagen del legado colonial del Valle Central se opone, radicalmente, a la pintura tradicional, trazada por hombres como Carlos Monge Alfaro, Rodrigo Facio Brenes, Carlos Meléndez Chaverri y Eugenio Rodríguez Vega. El cuadro de una Costa Rica pobre, estancada, sin comercio y socioeconómicamente igualitaria es falso. Es falso no sólo porque la desigualdad mundana privaba entre los vecinos de Cartago, Heredia, San José y Alajuela, sino porque, desde mediados del siglo XVIII, por lo menos, se vivía, en el Valle Central, un proceso de crecimiento económico, que se descubría en la colonización agrícola, el incremento demográfico y el auge mercantil (1).

Es indiscutible, en verdad, que, actualmente, se conoce mejor la estructura socioeconómica que el Valle Central heredó de la colonia. El avance, sin embargo, peca de parcial, no rebasa el horizonte de la infraestructura. ¿Cómo era la superestructura del reino de mercaderes y labriegos asentados en el interior de la provincia de Costa Rica? Hay que reconocer, sin rubor —pero con pesar—, que se ha avanzado muy poco por este camino. Evóquese, v. gr., cuánto se desconoce sobre las relaciones de poder, la cultura y las visiones del mundo que privaban entre los hombres y las mujeres que vivieron en la época de la independencia. Se está en presencia, sin duda, de un territorio, prácticamente, virgen (2).

Este artículo incursiona, modestamente, en la circunscripción de esa superestructura que, a veces, semeja un pico de acceso agotador y peligroso. Esclarecer cuál era la literatura que circulaba entre los vecinos de Cartago, Heredia, San José y Alajue-

la, es el fin esencial de la incursión. La información de base fue extraída de los inventarios incluidos en las causas mortuales que, entre 1821 y 1824, se efectuaron en las principales poblaciones de la que, una vez, fue tenida por la provincia "...más pobre y miserable de toda la América..." (3).

II. La literatura que circulaba en la época de la independencia en el Valle Central de Costa Rica (1821-1824)

Hay tres preguntas fundamentales que este artículo ambiciona responder. Son las siguientes: a) ¿Quiénes eran los que, hacia 1821, poseían libros en el Valle Central? b) ¿Cuáles eran esas obras? y c) ¿Quiénes eran sus autores?

A. Los libros en un mundo de comerciantes y campesinos

El cuadro No. 1 tiene, es verdad, un valor muestral únicamente. Pero ofrece una idea de la proporción en que se podían encontrar libros según el nivel de fortuna. Es evidente que, a medida que ese nivel se elevaba, la proporción ascendía. La figura No. 1 es, a este respecto, más esclarecedora. La base de la pirámide invertida —correspondiente a los dos niveles de fortuna más altos— era el nido de los comerciantes más acaudalados de la época: hombres como Pedro Antonio Solares, Rafael Mata, José Ana Jiménez, Manuel Marchena, etc.

La tendencia descubierta por la figura No. 1 no asombra. En el Valle Central de fines de la colonia privaba la desigualdad socioeconómica. El acceso al libro, por tanto, no tenía por qué ser equitativo. Los cuadros Nos. 2 y 3 no dejan, en este sentido, ninguna duda. El mayor número de obras y la más elevada inversión respectiva se concentraban en los dos niveles de fortuna que rebasaban el umbral de los 5000 pesos. Este hallazgo tampoco sorprende. El campesino, sobre todo el labriego pobre, tenía necesidades más perentorias que las de cultivarse, en caso de que pudiera hacerlo. Para el comerciante, por el contrario —especialmente para el más rico—, el instruirse era un requisito. No sólo se trataba de aprender a leer y a escribir y a dominar la suma y la resta, la división y la multiplicación. El mercader, que ocupaba la cúspide de la pirámide social, debía saber de leyes, de moral, de teología y de historia, v.gr.

El conocimiento, privilegio del comerciante, era no sólo un factor que reforzaba su dominación sobre el campesinado, sino que contribuía a abrirle de par en par, las puertas para el ejercicio de cargos eclesiásticos, civiles y militares (4).

Ricardo Fernández Guardia aseveraba que, hacia la época de la independencia,

"...la clase alta [en el Valle Central de Costa Rica] era en general casi tan ignorante como las otras..." (5).

Esta afirmación es, a la luz del análisis anterior, falsa evidentemente. La clase mercantil concentraba, además de la riqueza material, la de la palabra escrita. Esto es expresado, sin vacilación, por el coeficiente Gini de concentración que, por lo que atañe al número de libros, ascendía a 0.66 y por lo que toca a la inversión respectiva, se elevaba a 0.75 (6).

¿Era, en el universo de la clase mercantil, superior, generalmente, la preparación del eclesiástico en relación con la del laico? Escritores como Luis Felipe González Flores, Bernardo Augusto Thiel y Ricardo Blanco Segura respondieron afirmativamente a la pregunta. González Flores, v. gr., decía, de los sacerdotes,

"...que aparecían como los hombres más intelectuales de la época..." (7)

Esta conclusión, sin embargo, merece ser puesta en duda. La variada composición de las bibliotecas laicas insinúa que el nivel intelectual del seglar no iba a la zaga del clerical (8).

Es importante, empero, no sobrevalorar el fenómeno. El cuadro No. 4 descubre la relevancia de la inversión literaria según el nivel de fortuna. Sobresale, indiscutiblemente, la exigüidad del porcentaje en todos los niveles. ¿Por qué? La razón es sencilla. Hacia 1821, en el Valle Central, la inversión fundamental, en el caso del labriego, se concentraba en tierra y ganado. El mercader, aparte de en tierra y ganado, invertía en efectos —principalmente textiles—, joyas, barcos, etc. Esencialmente, la inversión, por parte de la clase mercantil y la campesina, se orientaba, así, a asegurar la reproducción de sus condiciones materiales de existencia (9).

La presencia de libros en un inventario, ¿sirve acaso, como un indicador —indirecto e imperfecto—, es verdad (10)— de la capacidad de leer y escribir de uno, por lo menos, de los miembros de

la familia respectiva? Sí. Entonces, el cuadro No. 1 atestigua una alfabetización creciente según se incrementa el nivel de fortuna. Esta tendencia es, razonablemente, cierta, aunque los porcentajes, por sí solos, sean discutibles.

Es poco, en realidad, el asombro que causa descubrir que, en la cima de la pirámide social, el alfabetismo era mayor. Esto se podía esperar. Más importante es encontrar que en la cima de tal pirámide había quienes gozaban de este privilegio. Este hallazgo inspira nuevas preguntas. ¿Cumplía el labriego alfabetizado el papel de difusor de conocimiento en el interior de su clase? ¿Incidiría la educación en la diferenciación socioeconómica entre el campesinado? ¿Propiciaba, acaso, una movilidad ascendente? ¿Se convertía el campesino alfabetizado en un líder, v. gr., como apoderado de su comunidad? (11).

La evidencia disponible no permite responder a las preguntas anteriores. Pero sí permite rebatir la visión tradicional con respecto al asunto del alfabetismo. Esta pinta al Valle Central, hacia 1821, habitado por una

"...población de analfabetos..." (12).

El material presentado pone en duda tal aseveración. El analfabetismo imperaba, es cierto. No reinaba, sin embargo, absolutamente y, además, se repartía desigualmente según el nivel socioeconómico e, indiscutiblemente, también según el sexo (13).

Hay una pregunta que ya es impostergable. ¿Cómo llegaba la literatura a las manos del campesino? Por medio, sobre todo, del comerciante. El libro era un efecto más, aunque no tan vendible, ciertamente, como los textiles, v. gr. El caso de Pedro Antonio Solares es, a este respecto, iluminador. Al efectuarse el inventario de su haber, fueron registradas

"...dos docenas [de] catecismos a tres reales [cada uno y] veinte y cinco cartillas a un real [cada una]..." (14).

B. Los libros y su temática

¿Sobre qué versaba la literatura que, hacia el año de 1821, circulaba en el Valle Central? Responder a esta pregunta comporta encararse con varios óbices. Los tres principales son los siguientes: a) no siempre se recogía el título de la obra inventariada; b) a veces, el título del libro se res-

cataba en forma incompleta; y c) la mayor parte de de la literatura registrada es, actualmente, poco conocida y asequible, siendo difícil, incluso, encontrar referencias sobre la misma (15).

Frente a este gris panorama, la alternativa era: cruzarse de brazos o analizar la temática a partir de: a) lo que sugerían los títulos registrados de las obras inventariadas; y b) la información disponible sobre tal material. Naturalmente, se optó por esta última salida. El cuadro No. 5 ofrece el fruto del esfuerzo. Es evidente que había un dominio indiscutible de la literatura religiosa, que se aprecia, más claramente, en la figura No. 2.

Existía, sin embargo, por lo que respecta a la literatura religiosa, cierta diversidad temática. Podía tratarse de textos sagrados, como los *Salmos de David*, los *Santos evangelios* e, incluso, un *Compendio de la Biblia*. Pero, asimismo, podía ser el caso de obras de divulgación, como el *Catecismo*. Había libros de teoría religiosa, como la *Teología del santo cardenal Goti* y obras que servían para la vida diaria, como el *Ejercicio cotidiano* y el *Arte de encomendarse a Dios*. Algunos relataban la vida de los personajes bíblicos, como *David perseguido y alivio de lastimados* y *Trabajos de Jesús*. Otros eran, simplemente, novenas, como la *Novena de San Cayetano*. Unos servían para promocionar la religión, como *El cristiano instruido*, *Luz de verdades católicas* y *Delicias de la religión*. En los de más allá, se descubría, nítidamente, un origen anti-ilustrado, como en la *Armonía de la razón y la religión* y en la *Impugnación a Voltaire*. Era la literatura que Menéndez y Pelayo denominaba apologetica (16).

Los libros de historia versaban, generalmente, sobre la de España, como la *Historia de España* y el *Compendio de la guerra de España*. Pero circulaban también la *Historia universal*, de Bossuet y el célebre *Catecismo histórico*, de Claude Fleury. La presencia de esta última obra en los inventarios es importante porque cuestiona la aseveración de Luis Felipe González Flores de que el texto nunca se conoció

"...en las escuelas de Costa Rica" (17)

La literatura jurídica iba desde la *Cartilla de escribanos* hasta los *Machotes de instrumentos públicos*, pasando por la *Recopilación de leyes de Indias*. En cuanto a la política, circulaba la *Política*, de Villadiego; pero sobresalía, especialmente, la *Política indiana*, de Juan de Solórzano Pereyra.

Cuadro No. 1

La presencia de libros en las mortuales (1821-1824)

Nivel de fortuna (pesos y reales)	Valle Central		%
	No. T.M. ^a	No. T.M.L. ^b	
199.7 1/2	23	2	8.7
200- 499.7 1/2	39	10	25.6
500- 999.7 1/2	22	7	31.8
1000-1999.7 1/2	20	5	25.0
2000-4999.7 1/2	7	5	71.4
5000-9999.7 1/2	4	4	100.0
10000- y más	3	3	100.0
Total	118	36	30.5

(a) Se trata del número total de mortuales registradas entre 1821 y 1824 en el Valle Central.

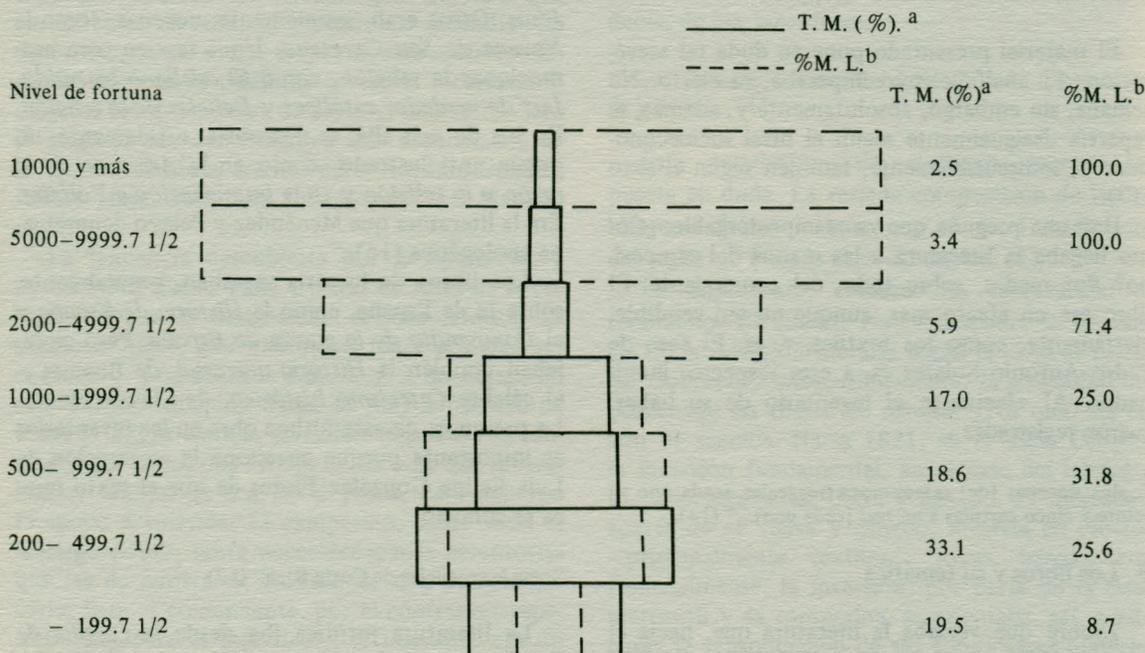
(b) Se trata del número total de mortuales en que se inventariaron libros.

(c) El porcentaje resulta de dividir las cifras de la segunda columna por las de la primera.

Fuente: La documentación que se cita en: Molina Jiménez, Iván, *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984), pp. 329-337.

Figura No. 1

La presencia de libros en las mortuales (1821-1824)



(a) Se trata del total -en porcentaje- de mortuales registradas entre 1821 y 1824 en el Valle Central.

(b) Porcentaje de mortuales en que se inventariaron libros según el nivel de fortuna.

Fuente: Cuadro No. 1

La moral estaba representada por títulos como las *Fábulas morales*, de La Fontaine y los *Sueños morales*, de Diego Torres Villarrael, en catorce tomos. Los libros de geografía eran: la *Clave geográfica*, la *Guía de forasteros* y uno titulado, lacónicamente, *Mapas*. En lo que toca al teatro y a la aritmética, aparecían sólo dos obras, el *Teatro americano*, de Villaseñor y la *Aritmética*. El comercio era un tema abordado por la *Biblioteca para comercio* y la *Teórica y práctica de comercio y de marina*, de Jerónimo de Ustáriz. El tema del lenguaje incluía obras como el *Arte de la lengua castellana*, de Elio Antonio de Nebrija, la *Cartilla* y diversos diccionarios, como el *Diccionario castellano*. En el mundo de la poesía, destacaba la *Poesía*, de Calderón de la Barca y la antología titulada *Ramillete de varias flores poéticas*, editada por el guayaquileño Jacinto Evia.

En desconocido fueron clasificadas las obras cuyos títulos no permitían adivinar, fácilmente, la temática respectiva. Eran las siguientes: *Tratado latino*, *Arte explicado*, *Diálogo sobre las artes*, *Nueva ciropedia o viajes de Ciro*, *La mariscalca* y *Discurso*.

¿Cuáles de estos libros eran leídos por el mercader? ¿Cuáles por el campesino? El cuadro No. 6 responde según los niveles de fortuna. Es evidente que las lecturas del comerciante —descubiertas, sobre todo, en los tres últimos niveles de fortuna— eran más variadas que las del labriego —ubicadas en los niveles de fortuna restantes, particularmente en los tres primeros—. Esto no oculta un hallazgo esencial: la clase mercantil y el campesinado compartían un fondo bibliográfico común: una cierta literatura religiosa. Tal hallazgo permite concretar, aunque sea parcial y modestamente, la dimensión real de la homogeneidad cultural que imperaba en el Valle Central a fines de la colonia (18).

Es ostensible, asimismo, que el mundo de lo sobrenatural —especialmente, el Reino de Dios— no se manifestaba, únicamente, en la arquitectura (las iglesias, sobre todo), los camposantos y las imágenes (estatuillas, cuadros y estampas) que los habitantes del Valle Central tenían en sus casas. Se manifestaba, también, en la literatura leída por el mercader y el campesino. ¿En qué medida esto último permitía una cierta independencia, una cierta criticidad, con respecto, v. gr., al sermón de cura? La religiosidad transmitida por los libros, ¿corroboraba, matizaba, complementaba o contradecía esa otra religiosidad, transmitida por las imágenes, la iglesia y el sacerdote?

Más allá de estas preguntas, es necesario insistir en la diversidad de lecturas del comerciante, ¿Por qué? La razón es sencilla: descubre un aspecto de la dominación sobre el productor directo que, por lo general, se desprecia. Es cierto que el factor central en la explotación del campesinado era el control de la circulación mercantil y el metálico que tenía el mercader. El dominio sobre el labriego, sin embargo, comportaba, asimismo, elementos extraeconómicos. La mayor ilustración del comerciante era uno de ellos. El monopolio del conocimiento le permitía subordinar, intelectualmente, al campesino.

C. Los autores

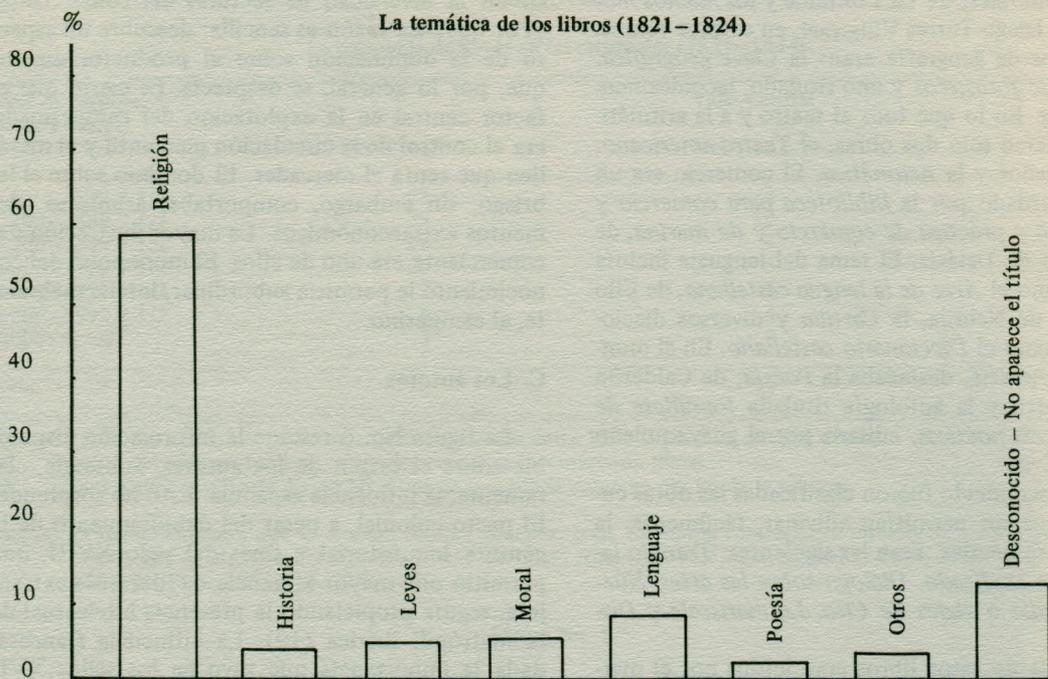
La figura No. 6 resume la información disponible sobre el origen de los autores. Sobresale, claramente, la influencia española. Esto no sorprende. El pacto colonial, a pesar del debilitamiento de la censura inquisitorial a fines del siglo XVIII, que permitió una mayor afluencia de literatura extranjera, seguía propiciando la presencia intelectual de la metrópoli ibérica (19). La influencia francesa, dada la importancia que tuvo en los siglos XVII y XVIII en toda Europa, tampoco asombra. Pero sí extraña no encontrar signos de la influencia inglesa, relevante, internacionalmente, desde la segunda mitad del "siglo de las luces" (20). La literatura anglosajona sólo comenzó a abrirse camino en el Valle Central en los años posteriores a 1824. Esta expansión estuvo encabezada por la novelística de Walter Scott (21).

Entre los autores españoles destaca Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús y autor de *Ejercicios espirituales*, quien se opuso, decididamente, al racismo promovido por la Inquisición (22). No menos notable fue Elio Antonio de Nebrija, humanista y gramático, de quien Erasmo expresó que era el "...principal ornamento..." de la Universidad de Alcalá de Henares (23). Francisco de Quevedo y Pedro Calderón de la Barca no necesitan mayor presentación. Benito Jerónimo Feijoo, monje benedictino, profesor de teología en Oviedo y autor de *Teatro crítico* y las *Cartas eruditas*

"...se convirtió por su popularidad y prestigio en el adelantado de la Ilustración española. Las influencias extranjeras que él había recibido se transmitieron a través de él a todos los lectores españoles que no sabían leer francés ni inglés. Uno de los primeros contactos que un lector español pudo hacer con Juan Jacobo Rousseau fue la réplica

Figura No. 2

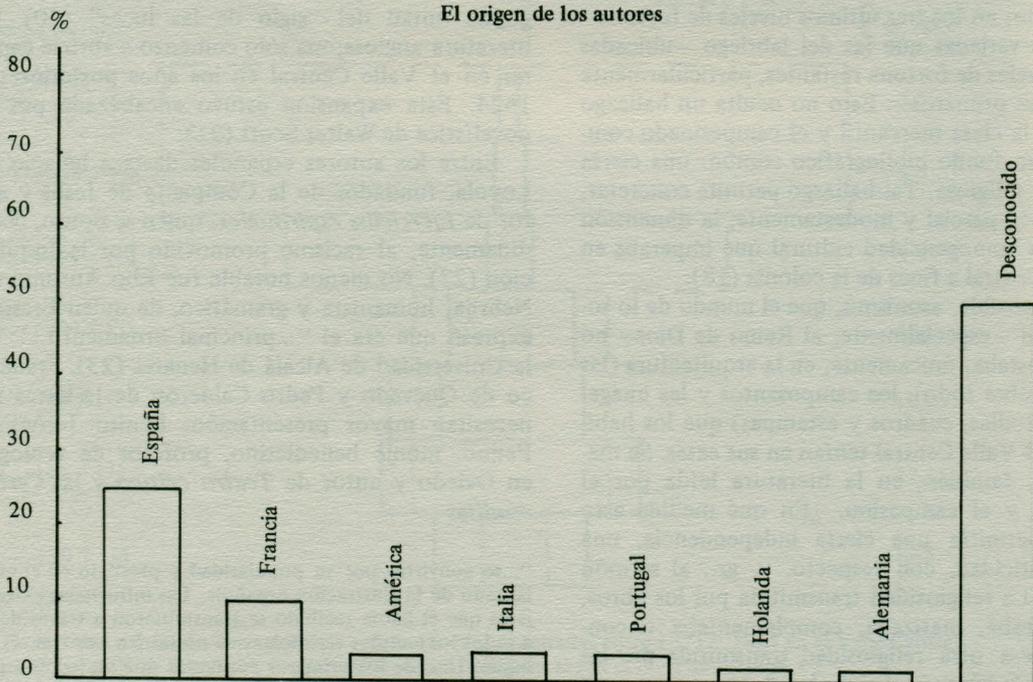
La temática de los libros (1821-1824)



Fuente: Cuadro No. 5.

Figura No. 3

El origen de los autores



Fuente: Anexo No. 3.

publicada por Feijoo en sus *Cartas eruditas* al discurso de aquél en 1750, sobre 'Si le rétablissement des sciences et des arts a contribué à épurer les moeurs', que hizo ganar a Rousseau el premio ofrecido por la Academia de Dijon" (24).

Jerónimo de Ustáriz, por su parte, legó a la posteridad su *Teórica y práctica de comercio y de marina*, la cual, pese a sus limitaciones,

"...influyó profundamente en el pensamiento económico español y afectó a la política estatal durante más de medio siglo" (25).

Entre los autores franceses, sobresale Claude Fleury cuyo *Catecismo histórico* fue elevado al rango de texto oficial por Carlos III (26). Los poetas Jean Racine y Jean de La Fontaine son, sin embargo, más conocidos y apreciados actualmente. Inversamente, es ostensible la caducidad de la obra de Jacques Bénigne Bossuet. Este representante del irracionalismo teológico,

"...en su *Discurso sobre la historia universal*, persigue tan sólo desvelar 'los juicios secretos de Dios', 'para hacer temblar a toda criatura'" (27).

Interesa resaltar, por lo que respecta a los autores restantes, la figura de Tomás de Kempis, célebre místico alemán, a quien se le atribuye la *Imitación de Cristo*. El sabio religioso italiano, Ambrosio Calepino, autor de un *Diccionario latino-italiano*, no le iba a la zaga. Tampoco se rezagaba, intelectualmente, Fray Servando Teresa de Mier, dominico mexicano que, aparte de luchar decididamente por la independencia de México, contribuyó a difundir las ideas de la Ilustración en Hispanoamérica (28).

D. Los comerciantes, los campesinos y la Ilustración

En 1964, Constantino Láscaris insistía en que, hacia la época de la independencia, en el Valle Central de Costa Rica,

"...el nivel cultural... era muy bajo..." (29).

La aseveración de Láscaris, sin embargo, no era algo nuevo. Luis Felipe González Flores, ya en 1921, decía que

"las leyes restrictivas dadas por el Gobierno español y la

escasez de posibilidades económicas de nuestra provincia, así como las medidas severas aplicadas a los introductores de libros, hicieron que en el país [Costa Rica] no existiera ninguna manifestación de vida intelectual" (30).

González Flores, por su parte, se limitaba a seguir una tradición inaugurada, en 1851, por Felipe Molina, en su *Bosquejo histórico de la República de Costa Rica*. La idea de que la población del Valle Central era ignorante y atrasada fue retomada, ulteriormente, por Joaquín Bernardo Calvo Mora, Francisco Montero Barrantes, Manuel de Jesús Jiménez y Ricargo Fernández Guardia. Fue apropiada, más tarde, por Carlos Monge, Rodrigo Facio, Carlos Meléndez y Eugenio Rodríguez Vega (31).

El reverso de tal tradición fue la exaltación de la figura de Rafael Francisco Osejo. Esta tendencia, que fue inaugurada por Pedro Pérez Zeledón, en 1901, y continuada por muchos, posteriormente, culminó, en 1967, en un artículo de Chester Zelaya, en el que se asevera que

"...en el plano de la Historia de las Ideas es necesario considerarlo [a R. F. Osejo] como el individuo que trajo a Costa Rica las ideas de los enciclopedistas y de los pensadores de la Ilustración" (32).

¿Ocurrió realmente así? *La evidencia avanzada en este artículo señala que la Ilustración no fue, necesariamente, descubierta a los habitantes del Valle Central por Osejo*. La lectura de las obras de Feijoo, Mier e, incluso, de la llamada "literatura apologética" puso, directa o indirectamente, al vecino de Cartago, Heredia, San José o Alajuela en contacto con el pensamiento del "siglo de las luces".

Esta aseveración no debería asombrar a nadie. El conocimiento de la Ilustración podía arribar al Valle Central desde los dos centros difusores que existían en el Reino de Guatemala: la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Universidad de León de Nicaragua (33). El "siglo de las luces", empero, también podía ser conocido a través de la literatura que trasegaba el comerciante y a raíz de la llegada de inmigrantes —mercaderes, generalmente—, mejor enterados de lo que acontecía en Europa y poseedores de una variada biblioteca, como Pedro Antonio Solares, natural de Asturias, quien desembarcó en la provincia de Costa Rica a fines del siglo XVIII (34).

Es evidente, a la luz de lo anterior, que el cono-

Cuadro No. 2

La distribución del número de libros
(1821-1824)

Nivel de fortuna (pesos y reales)	No. de libros ^a	%
- 199.7 1/2	3	0.8
200- 499.7 1/2	24	6.0
500- 999.7 1/2	13	3.2
1000-1999.7 1/2	21	5.2
2000-4999	44 ^b	11.0
5000-9999.7 1/2	75 ^b	18.7
10000 y más	221 ^c	55.1
Total	401	100.0

- (a) Contabilicé los diversos tomos y/o los varios ejemplares de una misma obra.
- (b) El número es ligeramente mayor. Hay un caso, en cada nivel, en que se habla de varios libros simplemente.
- (c) La cantidad de libros se eleva debido a los 24 catecismos y las 25 cartillas que poseía el comerciante Pedro Antonio Solares, avecindado en Heredia.

Fuente: Anexos Nos. 1 y 2 de este artículo.

Cuadro No. 3

La distribución del monto invertido en libros
(1821-1824)

Nivel de fortuna (pesos y reales)	Invertido en libros (pesos y reales)	%
- 199.7 1/2	2.5	0.3
200- 499.7 1/2	14.3	1.7
500- 999.7 1/2	16.2	1.9
1000-1999.7 1/2	27.2 1/2	3.2
2000-4999.7 1/2	51.6	6.0
5000-9999.7 1/2	278.4 1/2	32.5
10000 y más	467.1	54.4
Total	858.0	100.0

Fuente: La misma del cuadro No. 2.

Cuadro No. 4

La inversión en libros y la fortuna bruta (1821-1824)

Nivel de fortuna (pesos y reales)	Fortuna bruta (pesos y reales)	Invertido en libros (pesos y reales)	% ^a
199.7 1/2	364.5	2.5	0.7
200- 499.7 1/2	3707.3	14.3	0.4
500- 999.7 1/2	4910.2 1/2	16.2	0.3
1000-1999.7 1/2	7251.2 1/2	27.2 1/2	0.4
2000-4999.7 1/2	14162.6 3/4	51.6	0.4
5000-9999.7 1/2	25554.3 1/2	278.4 1/2	0.9
10000 y más	114325.7	467.1	0.4 ^b
Total	170276.6 1/4	858.0	0.5 ^b

- (a) Este porcentaje es el resultado de dividir las cifras de la segunda columna por las de la primera.
- (b) El cálculo de estos porcentajes es afectado por el elevado monto del caudal de Pedro Antonio Solares, que ascendía a 84724.2 1/2 pesos. Excluido el caso de Solares, el porcentaje del último nivel de fortuna sería de 1.0 y el porcentaje general de 0.8.

Fuente: La misma del cuadro No. 2.

cimiento de la Ilustración podía alcanzar, sobre todo, a la clase mercantil. Sin embargo, ¿logró alcanzar también al campesinado? Esta es una posibilidad que no se debe despreciar *a priori*. Es necesario resaltar, en este sentido, la experiencia que significó no sólo para el comerciante, sino para el labriego la elección popular de los Cabildantes, consagrada, en 1812, por la liberal Constitución de Cádiz, disposición

"...que estimula el sufragio —como apuntaba correctamente Carlos Monge en 1957— y crea un ambiente del que surgirá la imagen del ciudadano" (35).

Hay que unir a esto la influencia que pudieron ejercer los catecismos políticos. En este artículo, todo catecismo cuya naturaleza no se especificó, se clasificó como religioso. Podía, empero, no serlo. En los años 1811 y 1813, bajo el ala de las liberales Cortes de Cádiz, fueron impresos, en Guatemala, un *Catecismo político para instrucción del pueblo español* y un *Catecismo político arreglado a la constitución de la monarquía española para ilustración del pueblo, instrucción de la juventud y uso de las escuelas de primeras letras* (36). ¿Llegó esta literatura a manos de los campesinos? Es posible que así fuera.

III. Conclusión

La imagen de una sociedad ignorante, analfabeta y atrasada debe ser, indudablemente, revisada. Es necesario revalorar, a la luz de la evidencia aducida en este artículo, la situación intelectual del Valle Central de Costa Rica en la época de la independencia. Sólo una investigación más concienzuda, sin embargo, permitirá precisar, v. gr., la distribución del alfabetismo según el nivel socioeconómico, la influencia ejercida por el inmigrante y el impacto que tuvo la Ilustración en la clase mercantil y en el campesinado.

¿Por qué interesa todo esto? La razón es fácil de entender. Cuanto mejor se conozca la superestructura legada por la colonia, más adecuadamente se comprenderá cómo, a lo largo del siglo XIX, se transformó en la superestructura de una sociedad capitalista. En el análisis de este proceso, uno de los factores por considerar sería la transición del tipo de literatura del que se ocupó este artículo a la literatura característica del siglo XIX; el tránsito, por decirlo así, de Pedro Calderón de la Barca y Francisco de Quevedo a Walter Scott y

Víctor Hugo.

Este esfuerzo, nada despreciable, complementaría el análisis de la formación histórica del capitalismo agrario en el Valle Central. La visión de tal proceso no se circunscribiría, así, a lo puramente socioeconómico —que fue lo fundamental, ¿quién lo niega?—, sino que abarcaría, asimismo, lo superestructural. Entender mejor el Valle Central de antes del café y de la expansión cafetalera es la meta y la recompensa de una labor de esta naturaleza.

NOTAS

(1) Molina Jiménez, Iván, *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984). El lector interesado en la revaloración del legado colonial puede consultar también: Gudmundson, Lowell, *Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agro-export expansion* (Minneapolis, University of Minnesota, Ph. D. Thesis, 1982). Fonseca, Elizabeth, *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre* (San José, Editoria Universitaria Centroamericana, 1983).

(2) La única excepción es el trabajo de: Gil Zúñiga, José, *El culto a la virgen de los Angeles (1824-1935). Una aproximación a la mentalidad religiosa* (Heredia, Universidad Nacional, Tesis de Grado, 1982). Por lo que respecta al problema teórico de la relación entre mentalidad, ideología y superestructura, véase: Duby, Georges, "Histoire des mentalités". En: *L'histoire et ses méthodes* (Paris, Gallimard, 1961), pp. 937-966. Del mismo autor, "Histoire sociale et idéologies des sociétés". En: Le Goff, Jacques y Nora, Pierre, *Faire de l'histoire*, t. I (Paris, Gallimard, 1974), pp. 147-168. Le Goff, Jacques, "Les mentalités. Une histoire ambiguë". En: *Faire de l'histoire*, t. III (Paris, Gallimard, 1974), pp. 76-94. Rude, George, *Revolución popular y conciencia de clase* (Barcelona, Editorial Crítica, 1981). Vovelle, Michel, *Ideologías y mentalidades* (Barcelona, Editorial Ariel, 1985).

(3) Fernández, León, *Conquista y poblamiento en el siglo XVI (Relaciones histórico-geográficas)* (San José, Editorial Costa Rica, 1976), p. 385. La frase es de Diego de la Haya Fernández y está contenida en la relación que, en 1719, hizo al rey de la provincia bajo su mando.

(4) Molina Jiménez, *op. cit.*, 1984, pp. 101-109, 149-150, 213-215 y 232.

(5) Fernández Guardia, Ricardo, *La independencia. Historia de Costa Rica* 3a. edición (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1971), p. 3. Véase, también del mismo autor, *Cartilla histórica de Costa Rica*, 49a. edición (San José, Librería, imprenta y litografía Lehmann, 1976), p. 73. Todo paréntesis así [] es mío.

(6) El coeficiente Gini mide la concentración en una escala de 0 a 1, donde 0 indica una igualdad absoluta en la distribución y 1 una desigualdad absoluta. Los coeficientes fueron calculados con base en los datos ofrecidos por los cuadros Nos. 1, 2 y 3. Es importante señalar, además, que la mayor inversión en libros por parte del comerciante expresaba una mejor calidad de los mismos, V. gr.,

en la mortual de José Ana Jiménez, rico mercader josefino, iniciada en mayo de 1822, se inventariaron "...la obra del año cristiano de dies y ocho tomos en plata en cincuenta pesos, otra María del alma en quatro tomos plata en dies y seis pesos..." Mortuales Independientes (San José). Exp. 705 (1822), f. 12. Todos los documentos citados en este artículo proceden del Archivo Nacional de Costa Rica.

(7) González Flores, Luis Felipe, *Desarrollo intelectual de Costa Rica en la época del coloniaje* (San José, Imprenta Moderna, 1914), p. 25. Del mismo autor, *Evolución de la instrucción pública en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1978), p. 169. Thiel, Bernardo A., "La Iglesia católica en Costa Rica durante el siglo XIX". En: *Revista de Costa Rica en el siglo XIX*, t. I (San José, Tipografía Nacional, 1902), pp. 315-316. Blanco Segura, Ricardo, "Historia eclasiástica de Costa Rica del descubrimiento a la erección de la diócesis (1502-1850)". En: *Revista de los Archivos Nacionales*. San José (Costa Rica), Nos. 1-6 (enero-junio de 1960), pp. 195-200. Del mismo autor, "Algunas figuras del clero en la independencia de Costa Rica". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 2 (1971), pp. 29-51. Del mismo autor, "Intervención de la Iglesia en la Independencia de Costa Rica". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 5 (1974), pp. 79-96.

(8) Véase el punto B de este artículo.

(9) Molina Jiménez, *op. cit.*, 1984, pp. 230-238.

(10) Véase, al respecto: Stone, Lawrence, "Literacy and education in England, 1640-1900". En: *Past and Present*. London (England), No. 42 (February, 1969), pp. 69-139. Sandeason, Michael, "Literacy and social mobility in the industrial revolution in England". En: *Past and Present*. London (England), No. 56 (August, 1972), pp. 75-104. Houston, Rab, "The literacy myth?: Illiteracy in Scotland, 1630-1760". En: *Past and Present*. London (England), No. 96 (August, 1982), pp. 81-102. Smout, T. C., "Born again at Cambuslang; New evidence on popular religion and literacy in eighteenth-century Scotland". En: *Past and Present*. London (England), No. 97 (November, 1982), pp. 114-127. Gawthrop, Richard y Strauss, Gerald, "Protestantism and literacy in early modern Germany". En: *Past and Present*. London (England), No. 104 (August, 1984), pp. 31-35.

(11) Véase, al respecto, mi artículo, de próxima aparición, titulado: "Informe de las cartas poder sobre los comerciantes y campesinos del Valle Central de Costa Rica (1800-1824)". En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*.

(12) Monge, Carlos y Rivas, Francisco, *La educación: fragua de una democracia* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1980), p. 7.

(13) *Ibid.*, p. 15. González Flores, *op. cit.*, 1978, pp. 211-216.

(14) Mortuales Independientes (Heredia), Exp. 2889 (1824).

(15) Referencias sobre tal literatura, se encuentran en: Lanning, J. T., *La Ilustración en la Universidad de San Carlos* (Guatemala, Editorial Universitaria, 1978). Meléndez, Carlos, *La Ilustración en el antiguo Reino de Guatemala*, 2da. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1974). Domínguez, Antonio, *Sociedad y Estado en el siglo XVIII español* (Barcelona, Edito-

rial Ariel, 1976). Kamen, Henry, *La Inquisición española* (Barcelona, Editorial Crítica, 1979). González Flores *op. cit.*, 1978. Sarrailh, Jean, *La España ilustrada en la segunda mitad del siglo XVIII* (México, Fondo de Cultura Económica, 1957). Alborg, Juan Luis, *Historia de la literatura española* (Madrid, Editorial Gredos, 1972). Reyes Manuel, *Catálogo del Museo del libro antiguo* (Guatemala Editorial José de Pineda Ibarra, 1971). Whitaker, A. P. ed., *Latin America and the Enlightenment* (New York, D Appleton Century Company, 1942). Rincón, Carlos, "Sobre el siglo de las luces en la América española". En: *Eco. Revista de la cultura de occidente*. Bogotá (Colombia). Nos. 131-132 (marzo-abril de 1971), pp. 536-586. Del mismo autor, "Sobre la Ilustración española". En: *Cuadernos hispanoamericanos*. Madrid (España), No. 261 (marzo de 1972, pp. 553-576. Hamilton, Earl J., *El florecimiento del capitalismo* (Madrid, Alianza Editorial 1984). Bataillon, Marcel, *Erasmus y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI* (México, Fondo de Cultura Española, 1950). Díaz-Plaja, Guillermo, ed. *Historia general de las literaturas hispánicas*, t. III y IV (Barcelona, Editorial Barna, 1953 y 1956). Vier, Jacques *Histoire de la littérature française. XVII^e - XVIII^e siècle*: (Paris, Armand Colin, 1959). Iñigo, Luis, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*, t. I (Madrid, Ediciones Cátedra, 1982). Diez-Echarri, E. y Roca Franquesa, J. M., *Historia de la literatura española e hispanoamericana*, 2da. edición (Madrid, Editorial Aguilar 1968). Menéndez y Pelayo, Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, t. V (Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947). Valvueda, Angel, *Historia de la literatura española*, 2da. edición, t. II (Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1946). Hurtado, Juan y González, Angel, *Historia de la literatura española*, 5a. edición (Madrid, Saeta, 1943). Leguizamón, Julio A., *Historia de la literatura hispanoamericana*, t. I (Buenos Aires, Editoriales Reunidas, 1945). Sánchez, Luis Alberto, *Historia comparada de las literaturas americanas* (Buenos Aires Editorial Losada, 1973).

(16) Menéndez y Pelayo, *op. cit.*, 1947, pp. 361-417.

(17) González Flores, *op. cit.*, 1978, p. 53. Según González Flores tampoco se utilizó el libro *El niño instruido por la Divina Palabra*, de Fray Manuel de San José. Esta obra, sin embargo, formaba parte de la biblioteca de José Rafael de Gallegos (véanse los anexos Nos. 1 y 2).

(18) Molina Jiménez, *op. cit.*, 1984, pp. 230-231.

(19) Kamen, *op. cit.*, 1979, pp. 265-286. Konetzke Richard, *América latina. La época colonial*, 8a. edición (México, Siglo XXI Editores, 1979), pp. 317-319.

(20) Rude, George, *Europa en el siglo XVIII. La aristocracia y el desafío burgués*, 3a. edición (Madrid, Alianza Editorial, 1982), pp. 183-186.

(21) Me baso en la revisión que he hecho de las mortuales posteriores a 1824.

(22) Kamen, *op. cit.*, 1979, pp. 141-142.

(23) *Ibid.*, p. 81.

(24) *Ibid.*, p. 269.

(25) Hamilton, *op. cit.*, 1984, p. 222.

(26) González Flores, *op. cit.*, 1978, p. 53.

(27) Vilar, Pierre, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, 2da. edición (Barcelona, Editorial Crítica, 1980), p. 36. Véase, también: Fontana, Josep, *Historia Análisis del pasado y proyecto social* (Barcelona, Editio-

rial Crítica, 1982), p. 49.

(28) Rincón, art. cit., 1971, p. 583. Lynch, John, *Las revoluciones hispanoamericanas 1808-1826*, 2da edición (Barcelona, Editorial Ariel, 1980, p. 339.

(29) Láscaris, Constantino, *El desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1964), p. 35.

(30) González Flores, Luis Felipe, *Historia de la influencia extranjera en el desenvolvimiento educacional y científico de Costa Rica* (San José, Editorial Costa Rica, 1967), p. 30. La primera edición data de 1921.

(31) Molina, Felipe, *Bosquejo histórico de la República de Costa Rica* (Nueva York, Imprenta de S. W. Benedict, 1851), p. 4. Calvo Mora, Joaquín Bernardo, *Apuntamientos geográficos, estadísticos e históricos* (San José, Imprenta Nacional, 1886, i. e. 1887), p. 237. Montero Barrantes, Francisco, *Elementos de historia de Costa Rica*, t. I (San José, Tipografía Nacional, 1892), p. 169. Jiménez, Manuel de Jesús, "*Doña Ana de Cortabarría*" y otras noticias de antaño (San José, Editorial Costa Rica, 1981), p. 8. La primera edición data de 1902. Fernández Guardia, op. cit., 1976, p. 73. La primera edición de la *Cartilla histórica* data de 1909. Monge, Carlos, "Conceptos sobre la evolución de Costa Rica en el siglo XVIII". En: *Revista del Colegio Superior de Señoritas*. San José (Costa Rica), Nos. 2 y 3 (junio de 1937), p. 52. Monge y Rivas, op. cit., 1980, p. 7. Facio, Rodrigo, "Esquema social de la independencia". En: *Obras de Rodrigo Facio. Obras históricas, políticas y poéticas* (San José, Editorial Costa Rica, 1982), p. 310. La primera edición data de 1938. Meléndez, Carlos, *Historia de Costa Rica*, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983), pp. 75-77. La primera edición data de 1979. Rodríguez, Eugenio, *Apuntes para una sociología costarricense*, 3a. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979), pp. 28-29. La primera edición data

de 1953. Esta lista no es exhaustiva. Brinda, sin embargo, una idea del arraigo y la fuerza de esa imagen de atraso e ignorancia.

(32) Zelaya, Chester, *El bachiller Osejo y la introducción de las ideas ilustradas en Costa Rica* (San José, Universidad de Costa Rica, 1967), p. 3. Por lo que respecta a Pérez Zeledón, véase: Pérez Zeledón, Pedro, *Gregorio José Ramírez y otros ensayos* (San José, Editorial Costa Rica, 1971), p. 144. La primera edición data de 1900. Más recientemente, la figura de Osejo ha sido resaltada por Samuel Stone. Véase: Stone, Samuel, *La dinastía de los conquistadores. La crisis del poder en la Costa Rica contemporánea*, 3a. edición (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1982), pp. 256-258. La primera edición data de 1975. Zelaya, por su parte, amplió su examen de la figura de Osejo posteriormente. Véase: Zelaya, Chester, *El bachiller Osejo* (San José, Editorial Costa Rica, 1971). Del mismo autor, *Rafael Francisco Osejo* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973).

(33) Lanning, op. cit., 1978. Meléndez, op. cit., 1974, pp. 74-86.

(34) Protocolos de Heredia. Exp. 672 (1824), f. 5. Ignoro la fecha en que Solares llegó a Costa Rica, pero casó con la herediana Casimira Sandoval el 24 de noviembre de 1797.

(35) Monge, Carlos, "Comentarios sobre los primeros años de existencia republicana". En: *Revista de Ciencias Jurídico-Sociales*. San José (Costa Rica), No. 2 (diciembre de 1957), p. 124. Es necesario advertir, sin embargo, que los cabildos —y particularmente, los puestos de alcalde primero y segundo— fueron dominados por la clase mercantil. Véase: Molina Jiménez, op. cit., 1984, pp. 213-215.

(36) Reyes, op. cit., 1971, pp. 100 y 103. Estos textos fueron prohibidos posteriormente. Véase: González Flores, op. cit., 1978, p. 26.

Cuadro No. 6
La temática de los libros según el nivel de fortuna (1821-1824)

Nivel de fortuna	Temas												
	R	H	Ly	P	M	G	T	A	C	L	Po	D	NA
- 199.7 1/2	1										1		1
200- 499.7 1/2	18	1									1	1	3
500- 999.7 1/2	12												1
1000-1999.7 1/2	16									2	1	1	1
2000-4999.7 1/2	34				1			1		3	1		4
5000-9999.7 1/2	56	2	5	1	2	1				1	3	1	3
10000 y más	97	14	15	3	18	4	2		2	29	1	4	32
Total	234	17	20	4	21	5	2	1	2	35	8	7	45

Siglas: R = religión. H = historia. Ly = leyes. P = política. M = moral. G = geografía. T = teatro. A = aritmética. C = comercio. L = lenguaje. Po = poesía. D = desconocido. NA = no aparece el título.

Fuente: Anexo No. 2

Anexo No. 1
Valle Central: los dueños de libros (1821-1824)

No.	Nombre	Vecindad	Año ^a	Caudal bruto ^b
1	Garro Emigdia	Heredia	1822	164.7 1/2
2	Rojas Micaela	San José	1821	199.5 1/2
3	Acosta Sebastián	Cartado	1822	338.7 1/2
4	Solano Dominga	Cartago	1822	394.1
5	Herrera José	Heredia	1824	327.5
6	Hidalgo Estanislao	Heredia	1822	355.0 1/2
7	Rodríguez Juan	Heredia	1822	474.6
8	Bertora Mateo ^c	San José	1821	400.3
9	Salazar Manuel	San José	1822	408.1
10	Sánchez José Antonio	Alajuela	1823	370.3
11	Sancho Juan	Alajuela	1824	313.7
12	Vargas Camilo	Alajuela	1821	324.1
13	Rodríguez María	Heredia	1821	635.7 1/2
14	Vargas María	Heredia	1824	796.6 1/2
15	Aguilar Anselmo	San José	1824	714.3 1/2
16	Alpízar Dámaso	San José	1821	621.4
17	Umaña Cruz	San José	1822	631.4
18	Murillo Miguel	Alajuela	1821	691.1
19	Vargas José	Alajuela	1822	819.0
20	Pérez Cipriano	Heredia	1823	1960.2 1/2
21	Ugalde Cecilia	Heredia	1822	1065.1 1/2
22	Chacón Antonia	San José	1822	1422.4
23	Barrantes Manuel I.	Alajuela	1822	1390.4 1/2
24	Jiménez Diego	Alajuela	1821	1412.5 1/2
25	Mayorga Francisco	Cartago	1824	2496.3 1/2
26	Núñez Miguel Angel	Cartago	1821	2735.3 1/2
27	González Efigenio	Heredia	1822	2266.4 1/2
28	Rodríguez Julián	Heredia	1823	3028.4 1/2
29	Cervantes María	San José	1821	3635.7
30	Mata Rafael	Cartago	1824	6770.5 1/2
31	Rodríguez Mariano	Heredia	1822	6041.5
32	Martínez Félix	San José	1821	9714.6 1/2
33	Ramó Teresa ^d	San José	1822	9642.3 1/2
34	Marchena Manuel	Cartago	1821	10004.2 1/2
35	Solares Pedro Antonio	Heredia	1824	84724.2 1/2
36	Jiménez José Ana	San José	1822	19597.2
Total				176891.6 1/4

(a) Se trata del año en que se efectuó la mortal.

(b) En pesos, en reales y en fracciones de real.

(c) Era natural de Génova, en donde casó con Catarina Rusi, que murió sin darle hijos. En San José, desposó a Francisca J. Castro.

(d) Fue, en vida, la esposa de José Rafael de Gallegos.

Fuente: Mortuales Coloniales. Exp. 323 (1821). Exp. 39 (1821). Exp. 2648 (1821). Exp. 2609 (1821). Exp. 37 (1821). Exp. 1036 (1821). Exp. 278 (1821). Exp. 1022 (1821). Mortuales Independientes. Cartago. Exp. 113 (1822). Exp. 2997 (1822). Exp. 2070 (1824). Exp. 1211 (1824). Mortuales Independientes. Heredia. Exp. 1536 (1822). Exp. 1721 (1824). Exp. 1720 (1822). Exp. 2616 (1822). Exp. 3351 (1824). Exp. 2395 (1823). Exp. 325 (1822). Exp. 1535 (1822). Exp. 2500 (1823). Exp. 2610 (1822). Exp. 2889 (1824). Mortuales Independiente San José. Exp. 539 (1822). Exp. 40 (1824). Exp. 618 (1822). Exp. 209 (1822). Exp. 205 (1821). Exp. 70 (1822). Mortuales Independientes. Alajuela. Exp. 1480 (1823). Exp. 1482 (1824). Exp. 973 (1821). Exp. 1737 (1822). Exp. 306 (1822). Exp. 863 (1821). Protocolos de San José. Exp. 483 (1822). ff. 24-31.

Anexo No. 2

Los libros y sus autores (1821-1824)^a

Id	Autor	Título	Precio ^c	T ^d	E ^e
1			1.1.	1	1
1		Catecismo	0.4	1	1
2	[Evia Jacinto]	Ramillete [de varias flores poéticas]	1.0	1	1
3		Cotidiano		1	1
3		Libro de sermones	1.7 ^f	1	1
4		Catecismo	0.1	1	1
4		Librito de San José	0.2	1	1
4	[Bellati A.F.]	Arte [de encomendarse a Dios]	1.0	1	1
5		Catecismo	0.2	1	1
5			0.2	1	1
5			0.2	1	1
6	Ripalda	Catecismo	0.5	1	1
7	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.2	1	1
7		Libro doctrinal	1.4	1	1
7		Catón [cristiano y catecismo de la doctrina cristiana]			
7	Ripalda	Catecismo	0.0 1/2	1	1
8	[Barón Jaime]	Luz de la fe [y de la ley]	0.1 1/2	1	1
8		Tratado espiritual	1.4	1	1
8		Tratado latino	0.6	1	1
8		Cotidiano	0.4	1	1
8		Catecismo	0.6	1	2
8		Catecismo	0.1	1	1
9		Catecismo	0.3	1	1
10		Catecismo	0.2	1	1
11	[Evia Jacinto]	Ramillete [de varias flores poéticas]	1.2	1	1
12	[Fleury Claude]	Catecismo histórico	1.0	1	1
13			0.6	1	1
13	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	2.4	1	1
14		Catecismo	0.6	1	1
15		Camino de la religión	1.2	1	1
16	Villacastín [T]	[Manual de ejercicios espirituales]	2.0	1	1
16	[Bellati A. F.]	Arte [de encomendarse a Dios]		1	1
16	[López de Ayala]	[El sacrosanto y ecuménico] concilio [de Trento]	5.0 ^f	1	1
16		San Gerónimo		1	1
16	[Evia Jacinto]	Ramillete [de varias flores poéticas]	1.4	1	1
17		Catecismo	0.5	1	1
18		Catecismo	0.5	1	1
19		Catecismo	1.1	1	2
20		Ejercicio cotidiano	1.2	1	1
20	Ripalda	Catecismo	0.4 1/2	1	2
21	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.4	1	1
21	Ripalda	Catecismo	0.3	1	1
22	Villacastín [T]	[Manual de ejercicios espirituales]	0.6	1	1
22		Humildad de corazón	0.4	1	1
22		Meditación	0.7	1	1
22		Luz de verdades católicas	3.0	1	1
22			2.0	1	1
23		Génesis	1.4	2	1
23	[Señeri Pablo]	El cristiano instruido [en su ley]	0.6	1	1
23	[Evia Jacinto]	Ramillete [de varias flores poéticas]	0.4	1	1
23		Camino del cielo	0.4	1	1
23		El verdadero medificador	0.4	1	1

Id	Autor	Título	Precio	T	E
24	Nebrija [E. A.]	Diccionario latino-castellano	7.0	1	1
24	[López de Ayala]	[El sacrosanto y ecuménico] concilio [de Trento]	3.0	1	1
24		Arte explicado	1.4	1	1
24		Breviario	0.6	1	1
24	Nebrija [E. A.]	Arte [de la lengua castellana]	0.4	1	1
25	[Torres Diego]	[Vida ejemplar de] la venerable madre [Gregoria Francisca...]	3.0	2	1
25		Aritmética	1.0	1	1
25		[Ejercicio] cotidiano	2.0	1	2
25		Semanero Santo	0.6	1	1
25		Novena de tres horas	1.0	1	1
25		Catecismo	0.3	1	1
25	[Fray Valentín]	Fuero de la conciencia	0.4	1	1
25		¿Por qué de la Iglesia?	0.2	1	1
25	Echarri [F.]	[Directorio moral]	1.0	1	1
25	Días	Sermones	0.4	1	1
26		El oficio parro [sic] de Nuestra Señora	1.0	1	1
26		Día de la virgen	1.4	1	1
26		Santos evangelios	4.4	1	1
26		Salmos de David	2.4	1	1
26	[Pouget F. A.]	Ordinario de la Santa Misa	1.4	1	1
26	[Torres Diego]	[Vida ejemplar de] la venerable madre [Gregoria Francisca...]	9.0	9	1
26		Caracteres de la amistad	0.6	1	1
26		Ejercicio cotidiano	0.6	1	1
26		Novena de San Cayetano	0.1	1	1
27	Nebrija [E. A.]	Arte [de la lengua castellana]	1.0	1	1
27	[Evia Jacinto]	Ramillete de [varias] flores [poéticas]	0.4	1	1
27	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	0.4	1	1
27		Novenas	2.0		
27	Fray Salvador		0.2	1	1
27		Vocabulario	3.0	1	1
27			0.4	1	1
27			1.0	1	1
28	Nebrija [E. A.]	Arte [de la lengua castellana]	1.0	1	1
28	Ripalda	Catecismo	0.2	1	1
28	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.0	1	1
28			0.2	1	1
28		Luz de verdades católicas	4.0	1	1
29		Semanero santo	1.0	1	1
29		Misceláneo sacro	2.4	1	1
29	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.0	1	1
30		Teología del santo cardenal Goti	50.0	6	1
30	Quevedo [f.]		2.0	1	1
30	Almeida [Teodoro]		0.4	1	1
30	Alvarado	La vida de San Antonio	3.0	1	1
30	Calderón [Pedro]	Poesía	2.0	2	1
30	[Fray Thomé de J.]	Trabajos de Jesús	4.0	1	1
30		Dorado contador	2.0	1	1
30		Santos [evangelios]	4.0	2	1
30	[Loyola] Ignacio	Ejercicios [espirituales]	1.4	1	1
30	Ulloa	Meditaciones	5.4	1	1
30	[Lozano C.]	David perseguido [y alivio de lastimados]	4.0	3	1
30	[Barón Jaime]	Luz de la fe [y de la ley]	6.0	1	1
30	Lárraga [F.]	[Prontuario de teología] moral	1.0	1	1
30		Historia de España	2.0	1	1
30		Combate espiritual	3.0	1	1
30	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	5.0	1	4

Id	Autor	Título	Precio	T	E
30	Villacastín [T.]	[Manual de ejercicios espirituales]	3.0	1	2
30	[Croisset Jean]	[El] año cristiano	43.0	1	1
30		Espístolas selectas de San Gerónimo	2.0	1	1
30		[La] familia regulada	4.0	1	1
30		Misceláneo sacro	2.4	1	1
30	Andrade	Meditaciones	2.0	1	1
30		Destierro de ignorancias	1.2	1	1
30		Verdadera alegría	1.0	1	1
30		Novena	1.2 1/2	1	9
31			1.0		
31	[Evia Jacinto]	Ramillote de [varias] flores [poéticas]	0.4	1	1
31	Ripalda	Catecismo	0.2	1	1
31		Machotes de instrumentos públicos	0.4	1	1
32	Polanco	De escribir	8.0	1	1
32		Ejercicio cotidiano	2.2	1	2
32		El hombre en agonía	1.2	1	1
32	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.0	1	1
32	[Orozco Alonso]	Moral examen de conciencia	2.4	1	1
32		Historia y política	0.6	1	1
32	Kempis [Tomás]	[Imitación de Cristo]	2.4	1	1
32		Clave geográfica	2.0	1	1
33		Recopilación de leyes de Indias	12.0	1	1
33	Febrero [José]	[Librería de escribanos]	16.0	1	1
33	[Croisset Jean]	[El] año cristiano	40.0	1	1
33		Colón de escribanos	4.0	1	1
33	Bossuet [J.B.]	Política de la Sagrada Escritura	5.0	1	1
33	Mier [Fray Servando]	Derecho público	6.0	1	1
33	[Almeida Teodoro]	Armonía de la razón y la religión	1.4	1	1
33		Diálogo sobre las artes	1.0	1	1
33	Racine [Jean]	Poema de la religión	1.4	1	1
33	Buchan		5.0	1	1
33	[Fray Manuel de San José]	El niño instruido [por la divina palabra]	1.4	1	1
33		Escuela de las señoritas	1.4	1	1
33		El reino feliz	1.4	1	1
33	Jamyn [Amadís]	Fruto de mis lecturas	1.0	1	1
33		Delicias de la religión	1.0	1	1
33	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.0	1	1
33		Catón político español	0.4	1	1
34		Combate espiritual	5.0	1	1
34	Kempis [Tomás]	[Imitación de Cristo]	1.0	1	1
34	[Bellati A. F.]	Arte de encomendarse a Dios	2.0	1	1
34	Villacastín [T.]	[Manual de ejercicios espirituales]	2.0	1	1
34		Ejercicio cotidiano	1.4	1	1
34		Devocionario del señor San José	1.4	1	1
34	Almeida [Teodoro]	Devocionario del Corazón de Jesús	2.4	1	1
34		Sacerdote santificado	4.0	2	1
34	Almeida [Teodoro]	El hombre feliz [independiente del mundo]	3.0	1	1
34	Almeida [Teodoro]	La mujer feliz	4.0	1	1
34		Historia de la victorina	1.4	1	1
34		Pecador arrepentido	0.6	1	1
34	La Fontaine [J.]	Fábulas morales	4.0	1	1
34		Diccionario	15.0	1	1
34	Elizondo [F. A.]	Práctica universal forense	25.0	1	1
34	Solórzano [J.]	Política indiana	20.0	2	1
34	Melgarejo	Compendio de contratos	3.0	1	1
34	Martínez	Librería de jueces	8.0	4	1
34	Bousset [J. B.]	Historia universal	6.0	3	1
34	Mouso	Impugnación a Voltaire	12.0	1	1

Id	Autor	Título	Precio	T	E
34	[Fray Gerónimo Gracián]	Devoto peregrino	1.4	1	1
34	Feijoo [B.J.]		11.0	11	1
34	Torres [Diego]	Sueños morales	14.0	14	1
34		Recopilación de leyes de Indias	20.0	4	1
34	[Hevia Juan]	Curia filípica	5.0	1	1
34	Villadiego	Política	4.0	1	1
34		Catecismo de San Pío Quinto	4.0	2	1
34		Diccionario castellano	30.0	1	1
34	Estío [Guillermo]	Compendio de la Biblia	6.0	4	1
35		Guía de forasteros	0.7	1	3
35		Biblioteca para comercio	4.0	1	1
35	Ustáriz [J.]	[Teoría y práctica de] comercio [y de marina]	5.0	1	1
35	Villaseñor	Teatro americano	5.0	2	1
35		[Nueva enciclopedia o] viajes de Ciro	2.0	2	1
35	Kempis [Tomás]	[Imitación de Cristo]	12.0	1	1
35		Semanero santo	2.4	1	1
35		Historia de España	1.4	2	1
35	Pava	Historia de España	1.0	1	1
35	Pava	Compendio de la guerra de España	6.0	3	1
35	Melgarejo	[Compendio de contratos]	2.4	1	1
35		Cartilla de escribanos	1.2	1	1
35		Ejercicio cotidiano	3.7	1	3
35	[Fleury Claude]	Catecismo histórico	1.0	1	1
35	Kempis [Tomás]	Por camino	3.0	1	1
35		Escarmiento del alma	1.4	1	1
35		Dechado del alma	1.4	1	1
35	Fleury [Claude]	Catecismo [histórico]	3.4	2	1
35	[Orozco Alonso]	Reglas de vida cristiana	2.4	1	1
35		Salterio de la virgen	3.0	2	1
35	[Melía y Ribelles]	Excelencias de la virginidad [eclesiástica]	2.4	1	1
35		Epístolas de San Pablo	3.4	1	1
35		Tesoro de protección	1.4	1	1
35		Meditación sobre los evangelios	2.4	1	1
35	Calepino [A.]	[Diccionario latino-italiano]	6.0	1	1
35		Vocabulario	10.0	1	1
35	Lárraga [F.]	[Prontuario de teología moral]	5.0	1	1
35		Diurno	2.4	1	1
35	[Estío Guillermo]	Compendio de la Biblia	1.0	1	1
35		Catecismo	9.0	1	24
35		Cartilla	3.1	1	25
35	Pouget [F.]	[Ordinario de la Santa Misa]	16.0	4	1
35	Buján		21.0	21	1
35		Mapas	5.0	1	1
35		Semanero santo	9.0	3	1
35		Corazón de Jesús	2.4	1	1
36	[Croisset Jean]	[El] año cristiano	50.0	18	1
36		María del alma	16.0	4	1
36	Echarri [F.]	[Directorio moral]	2.0	2	1
36	Molina	Oración	7.0	1	1
36	[Barcia y Zambrana]	Despertador [cristiano] eucarístico	1.6	1	1
36		Breviario	1.0	1	1
36	[Flórez Enrique]	España sagrada	1.0	1	1
36	[Elizondo F. A.]	Práctica universal [forense]	1.0	1	1
36	[Elizondo F. A.]	Leyes	1.4	1	1
36		Ejercicio cotidiano	0.4	1	1
36	[Evia Jacinto]	Ramillete [de varias flores poéticas]	1.0	1	1
36		Semanero santo	1.4	1	1
36		La mariscalá	1.0	1	1
36		Discurso	0.4	1	1
36		Verdades eternas	0.4	1	1

- (a) La información entre paréntesis fue reconstruida con base en la bibliografía citada en la nota No. 15 de este artículo. La información que no está entre paréntesis —cuya ortografía me tomé la libertad de corregir— procede de las mortuales. Cuando un espacio queda en blanco se debe a que no hay información al respecto. Las divisiones horizontales en el cuadro separan los niveles de fortuna.
- (b) Id = identificación. El número corresponde al dueño del libro. Véase el anexo No. 1 de este artículo.
- (c) En pesos, reales y fracciones de real.
- (d) Se refiere al número de tomos de tal o cual obra. En los casos en que no aparecía la información respectiva, se tomó 1.
- (e) Se refiere al número de ejemplares de un mismo libro. En los casos en que no aparecía la información respectiva, se tomó 1.
- (f) En ambos casos, no se individualizó el precio de los libros.

Fuente: La misma del anexo No. 1 y la bibliografía citada en la nota No. 15 de este artículo

Cuadro No. 5

La temática de los libros (1821–1824)

Tema	No. de tomos y/o ejemplares	%
Religión	234	58.4
Historia	17	4.2
Leyes	20	5.0
Política	4	1.0
Moral	21	5.2
Geografía	5	1.2
Teatro	2	0.5
Aritmética	1	0.2
Comercio	2	0.5
Lenguaje	35	8.7
Poesía	8	2.0
Desconocido	7	1.8
No aparece el título	45	11.2
Total	401	100.0

Fuente: Anexo No. 2.

Anexo No. 3

Los autores: fechas vitales y origen^a

Nombre	Fehas vitales	Origen
Lozano Cristóbal	1609-1667	Español
Bellati Antonio Francisco		Italiano
Barón Jaime		
Fleury Claude	1640-1723	Francés
Villacastín Tomás		
López de Ayala		
Señeri Pablo		
Nebrija Elio Antonio	1444-1522	Español
Torres Villarroel Diego	1694-1770	Español
Fray Valentín		
Echarri Francisco		
Díaz		
Pouget Francisco Amado		
Fray Salvador		
Quevedo Francisco	1580-1645	Español
Almeida Teodoro		Portugués
Alvarado		
Calderón de la Barca Pedro	1600-1681	Español
Fray Thomé de Jesús		Portugués
Ulloa		
Lárraga Francisco		
Croisset Jean		Francés
Andrade		
Polanco		
Ripalda		
Kempis Tomás	1379-1471	Alemán
Bousset J. B.	1627-1704	Francés
Fray Servando Teresa de Mier	1765-1827	Mexicano
Racine Jean	1639-1699	Francés
Buchan		
Fray Manuel de San José		
Jamyn Amadís	1540-1593	Francés
La Fontaine Jean	1621-1695	Francés
Elizondo Francisco Antonio		
Solórzano Juan de	1575-1655	Español
Melgarejo		
Martínez		
Mouso		
Feijoo Benito Jerónimo	1676-1764	Español
Hevia Juan		
Villadiego		
Estío Guillermo	1524-1613	Holandés
Ustariz Jerónimo de	1670-1732	Español
Villaseñor		
Pava		
Melia y Ribelles		
Calepino Ambrosio	1440-1510	Italiano
Bujan		
Molina		
Flóres Enrique	1702-1773	Español
Febrero José	1733-1790	Español
Orozco Alonso	1500-1591	Español
Fray Gerónimo Gracián	1545-1614	Español
Evia Jacinto	1620-¿1676?	Ecuatoriano
Barcia y Zambrana José		Español
Loyola Ignacio de	1491-1556	Español

(a) Cuando el espacio queda en blanco es porque no se logró obtener información.

Fuente: La misma del anexo No. 2.